
RUSIA – AMERICA LATINA

Yuri Paníev

*Ph.D. (Economía), ILA
yuri.paniev@gmail.com*

Yuri Paniev

*Institute of Latin American
Studies (Russia)*

COOPERACION ECONOMICO-COMERCIAL RUSO-LATINOAMERICANA: ADELANTOS Y DEFICIENCIAS*

Resumen: *En el artículo se analizan los lazos económicos de Rusia con América Latina, sus puntos fuertes y débiles, y se enumeran las tareas, que han de solucionarse en nuestro país, si éste no quiere quedar rezagado de los demás jugadores en el mercado latinoamericano.*

Palabras clave: *intercambio comercial, inversiones, cooperación técnico-científica, crédito, ocupación, APEC, BRICS.*

RUSSIAN – LATIN AMERICAN ECONOMIC AND COMMERCIAL COOPERATION: ADVANCES AND DEFICIENCIES

Abstract: *The article analyzes Russia's economic ties with Latin America, their strengths and weaknesses, and also lists the tasks that need to be resolved by our country, if it does not want to fall behind the rest of the players on the Latin American market.*

Key words: *foreign trade, investment, scientific-technical exchange, credit, employment, APEC, BRICS.*

Al intervenir en julio del año 2012 durante la reunión de embajadores y representantes permanentes de la FR, celebrada en el MINREX, el Presidente Vladímir Putin dijo: “Seguiremos ampliando la colaboración con los países de América Latina y

* Traducción del artículo publicado en la revista rusa *Латинская Америка*, №12, 2012.

de Africa. Hace todavía unos años a tal cuestión no se le prestaba la debida atención”¹.

Y así lo es, en realidad, el auge de colaboración de la Unión Soviética con el “continente en llamas” ha quedado lejos atrás, en los años 1970, pero Rusia contemporánea va recuperando el campo perdido. Como resultado, en los últimos años la política en la dirección latinoamericana se ha convertido, por lo visto, en uno de los vectores más notables en las actividades internacionales de Moscú. Se están manteniendo relaciones diplomáticas con los 33 países de la región, con 18 de los cuales se han firmado acuerdos sobre nuevos principios de colaboración. Algunos analistas vaticinan, incluso, un nuevo “siglo de oro” en la colaboración ruso-latinoamericana.

La intensidad del diálogo ruso-latinoamericano, que no tuvo precedentes, se debe a que dentro de nuestra dirigencia estatal se han dado cuenta de la importancia estratégica de esta región, mientras que durante un largo período la iniciativa partía de América Latina, mientras que Moscú reaccionaba sin gran entusiasmo. Ahora la situación ha cambiado cardinalmente.

En los años 2000-2012 los presidentes de Rusia visitaron la región latinoamericana seis veces y los ministros de relaciones exteriores – más de diez veces. A su vez, sólo en 2009 nuestro país fue visitado por jefes de Estado de Bolivia, Brasil, Venezuela, Cuba, Chile y de Ecuador. Han adquirido un carácter regular los encuentros a nivel de jefes de gobierno y de las entidades diplomáticas, los contactos con líderes latinoamericanos en el marco de distintos foros internacionales. Durante el encuentro cumbre de la APEC en Honolulu, celebrado en noviembre de 2011, tuvieron lugar las conversaciones de Dmitri Medvédev con Ollanta Humala,

presidente recién elegido del Perú, en cuyo programa electoral las relaciones con Rusia figuraban como un punto aparte.

En estos años han firmado más de 200 documentos conjuntos, que abarcan diversos aspectos de la colaboración. La ex-presidenta de Chile Michelle Bachelet, que estuvo dos veces en Moscú, incluso promovió la idea de convertir a Chile en algo como plataforma para activar la colaboración de Rusia con América Latina².

Vale mencionar aparte a Brasil, con el cual se formaron relaciones de cooperación en el marco del grupo BRICS, integrado también por India, China y la RSA. El grupo está formado por los así llamados “gigantes del segundo escalón”, a los cuales les toca el 25% del PIB mundial, el 30% del territorio de la Tierra y el 45% de la población mundial³. Estos países interaccionan estrechamente en el ámbito internacional, incluyendo la colaboración en el marco del “Grupo de los Veinte”, formado hace relativamente poco con la participación de éstos, el cual va reemplazando al antes poderoso “Gran octeto”. No carece de razón la definición, que le dio a esta coalición Vadim Lúkov, embajador extraordinario, quien representó a Rusia en las negociaciones sobre BRICS. Él calificó BRICS como “alianza de reformadores”, teniendo en cuenta su finalidad común de reorganizar los principales institutos internacionales, ante todo los económico-financieros⁴.

Es importante que hoy en día se desarrollan las relaciones constructivas no sólo con determinados países de Latinoamérica. Se han entablado contactos estables con agrupaciones políticas regionales, en particular, con el *Grupo de Río*, con la *OEA* y con el *Sistema integracionista latinoamericano*. En estas estructuras trabajan observadores rusos, que elaboran recomendaciones

acerca de los métodos y las vías para intensificar la colaboración, incluida la cooperación económica.

La política de Rusia hacia Latinoamérica se está haciendo más pujante. Los representantes del negocio privado ruso consideran cada vez más esta región no sólo como fuente de mucha mercadería, que tiene demanda entre nuestros consumidores, ante todo de los productos alimenticios, sino también como un voluminoso mercado para artículos industriales nacionales, incluidos los de alta tecnología y, en perspectiva, como un amplio campo para inversiones. Es que América Latina es un mercado bien amplio y solvente con 500 millones de consumidores⁵. Como ejemplo podemos mencionar la creación en Nicaragua de la red de comunicación celular de cuarta generación con los esfuerzos de la compañía *Yota* (en el marco de un proyecto de la empresa estatal rusa *Rostecnologi*). Esta red supera en calidad de servicios a sus competidores.

El interés de los empresarios hacia América Latina es estimulado por los cambios positivos en la economía de varios países de la región, por la aceleración del crecimiento del PIB y del volumen del comercio exterior así como por el notable papel de estos estados en prestigiosas organizaciones internacionales. La mayoría de ellos ha logrado superar los efectos negativos de la crisis económica global de los años 2008-2009 gracias a programas eficaces contra la crisis, confirmando así su creciente estabilidad económica y financiera. También es importante el hecho de que la gente de negocio latinoamericana va penetrando más activamente al mercado ruso.

La experiencia acumulada de colaboración económica demuestra que las economías de Rusia y de la mayoría de los estados latinoamericanos se complementan en la mayoría de los

casos, los latinoamericanos necesitan mercadería, que exportamos nosotros, y viceversa. Sin lugar a dudas, es la situación macroeconómica positiva que se ha formado objetivamente.

No obstante, hasta ahora es difícil realizar en la práctica estas premisas favorables. En primer lugar, en la mayoría de los países de América Latina por ahora poco se sabe del negocio ruso. Un importante canal para promover la información sobre las propuestas comerciales y los proyectos de inversiones de las más importantes compañías rusas siguen siendo las visitas oficiales de los máximos dirigentes de Rusia a la región. Así lo fue, por ejemplo, durante las visitas de Vladímir Putin a México, Brasil y Chile en el año 2004 y las de Dmitri Medvédev al Perú, Brasil, Venezuela y Cuba en 2008.

En segundo lugar, los empresarios rusos se enfrentan en la región con una tenaz competencia por parte de compañías occidentales y, últimamente, de las chinas. En tercer lugar, se está observando la tendencia hacia la simplificación de la estructura de exportaciones rusas a Latinoamérica. Durante ya largo tiempo nuestros suministros a la región se reducen a artículos, que se catalogan en el grupo de productos semifabricados: fertilizantes minerales, laminado de acero, artículos de papel y de cartón. Brasil y México han dejado lejos atrás a Rusia en la producción de algunos artículos de alta tecnología. Cuesta trabajo crear, pero todavía hace unos 20 años la situación era completamente distinta: de los 25,3 mil automóviles, traídos a Brasil, unos 23,1 mil eran producto de la empresa rusa *VAZ*⁶.

Por fin, siguen siendo vulnerables el sistema de ajuste de cuentas y la cooperación en el campo de las inversiones, de la

ciencia y la técnica, mientras que precisamente las ramas altamente tecnológicas pueden convertirse en la fuerza motriz de la colaboración exitosa. En este sentido tanto en Moscú, como en las capitales latinoamericanas cifran las esperanzas en la así llamada “alianza tecnológica”. En el caso de Brasil, por ejemplo, tal alianza tiene que revelarse de manera más relevante en la esfera aero-espacial. Tanto más que todavía en el año 2006 las partes firmaron el Acuerdo sobre la recíproca protección de tecnologías en lo relacionado con la cooperación en el estudio y el aprovechamiento del espacio cósmico para fines pacíficos. Los brasileños están interesados en nuestra tecnología de producción del combustible líquido para sus portacohetes. Tal combustible no es tan explosivo, como el sólido, lo que permite evitar tragedias, similares a la que se produjo en 2003 en el cosmódromo brasileño de Alcántara, cuando murieron 21 personas.

Comercio de Rusia con países de América Latina
(en millones de dólares)

Países	1992	2000	2008	2011
Toda la región	1330,3	5669,7	15935,0	15599,4
Argentina	150,5	122,9	1975,9	1873,2
Brasil	146,8	645,9	6711,2	6514,1
Venezuela	22,1	67,7	957,8	1732,8
Cuba	832,1	385,2	265,1	225,4
México	19,0	156,7	1230,9	1414,1
Perú	19,2	35,7	327,6	725,9
Chile	22,4	19,5	364,7	455,3
Ecuador	14,9	185,2	935,7	1299,1

Calculado: Servicio Federal de Aduanas. Estadística aduanera del comercio exterior de la Federación Rusa en años correspondientes.

Como podemos ver del cuadro, Brasil ocupa el primer lugar en el intercambio comercial entre Rusia y los países latinoamericanos. En los años de la "guerra fría" el interés de los dirigentes soviéticos hacia el desarrollo de las relaciones con América Latina tenía un bien notable matiz ideológico, y el más importante contragente económico-comercial en la región era Cuba, que jamás se destacó con altos índices económicos, pero ahora, cuando la ideología es reemplazada por el pragmatismo, se convirtió en principal contragente Brasil, que con razón es considerado como superpotencia regional.

El ex presidente de Brasil Fernando Enrique Cardoso subrayaba frecuentemente que Brasil era una Rusia tropical y que entre nuestros países había mucho en común. Se parecen no sólo en parámetros, como extensión y número de población, sino también en los básicos índices macroeconómicos. Rusia y Brasil ocupan similares posiciones en la división internacional del trabajo, interviniendo como importadores de capital y de tecnologías avanzadas. También coinciden nuestros objetivos en la política exterior: la formación de un nuevo orden mundial policéntrico y la profundización de los procesos integracionistas a nivel regional.

El 22 de junio del año 2000 entrará seguramente en la historia de relaciones económicas ruso-brasileñas. En primer lugar, porque en ese día se celebró en Moscú la tan esperada sesión de la Comisión Ruso-Brasileña de alto nivel para la colaboración (en aquel entonces nuestro país tenía comisiones de semejante rango sólo con Ucrania, Italia, Francia y EE.UU.). En segundo lugar, se firmaron importantes documentos, que hasta el día de hoy regulan las relaciones entre dos países. En tercer lugar, en la capital rusa se celebró un seminario de

negocio, de escala sin precedentes, para representantes de los círculos de negocio de ambos países. Todo ello le dio razones a Gilberto Ramos, presidente de la Cámara brasileño-rusa para la industria, comercio y turismo, para decir: “Después del largo período de galanteo nuestros países formalizaron, por fin, las relaciones y celebraron las nupcias”⁷.

Como resultado, en los 11 años pasados la circulación de mercancía entre dos países creció más de diez veces. Diciendo la verdad, según los datos del Ministerio del Desarrollo, de las Industrias y del Comercio Exterior de Brasil a Rusia todavía le toca un 2,2% del intercambio comercial total del gigante de ultramar⁸. A pesar del enorme potencial de vínculos comerciales, la nomenclatura de mercancías sigue siendo bastante estrecha. Los suministros rusos al mercado brasileño se reducen a materia prima y a productos con bajo nivel de procesamiento: fertilizantes y níquel.

En lo que concierne a las exportaciones brasileñas a Rusia, su estructura se diferencia sorprendentemente de sus exportaciones a países desarrollados, que ahora son importantes consumidores de productos industriales de Brasil. Por ahora los procesos de modernización en Brasil avanzan mucho más rápido, que en Rusia. Este país ha ganado el liderazgo en varias esferas, ante todo en la producción de combustible biológico de alternativa. Brasil es el tercer exportador en el mundo de equipos de aviación, es un serio jugador en el campo de la genética y de las tecnologías de perforación marítima profunda. Brasil es capaz de explotar por sí mismo sus yacimientos en la plataforma continental, y ya dentro de varios años será uno de los más importantes exportadores de hidrocarburos.

Mientras para nosotros Brasil, al igual que antes, sigue siendo de interés como proveedor de productos agrarios: de

café, azúcar, soja, carne, a los cuales les toca más del 90% de nuestras importaciones desde éste país. Y eso que los productores de allá tropiezan tanto con el problema de la falsificación de café soluble en Rusia, como con las periódicas prohibiciones de la importación de la carne de res y de cerdo, como por razones veterinarias, tanto por otros motivos. En el país, donde a cada uno de los 190 millones de habitantes le toca, según las estadísticas, una vaca, el tema de la carne se convirtió en serio problema político, que entorpece las relaciones ruso-brasileñas. Tanto más que Brasil es uno de los más importantes proveedores de carne a Rusia. De acuerdo con los datos del Instituto de estudio del mercado agrario, en el año 2010 a Brasil le tocó el 35% de las exportaciones de carne de cerdo a Rusia (215 mil toneladas), el 45% de la carne de res (269 mil toneladas) y el 19% de la carne avícola (121 mil toneladas)⁹.

Para darle un nuevo impulso a la colaboración Moscú y Brasilia elaboran mecanismos de pagos en divisas nacionales. Las partes se proponen ya en el futuro próximo rehusar al dólar como medio universal de pago. Y Brasil ya tiene experiencia positiva en este sentido: en el marco de la unión integracionista MERCOSUR este país y Argentina ya pasaron a las cuentas sobre la base de divisas propias.

En el año 2010 cumplieron 125 años las relaciones diplomáticas ruso-argentinas. Por ello tuvo un significado simbólico la visita de Dmitri Medvédev a Argentina en abril del año 2010– el primer en la historia viaje del máximo dirigente de Rusia a este país– cosa que se subrayó en la Declaración conjunta sobre los resultados de las negociaciones. Pero lo más importante, desde luego, fue el contenido comercial de la visita. Las conversaciones con la Presidenta Cristina Fernández de

Kirchner y los documentos, suscritos en Buenos Aires, determinaron las direcciones de mayor perspectiva para la colaboración en el futuro.

Además, se firmó el Memorando de cooperación entre organizaciones empresariales de ambos países, y Dmitri Medvédev tomó parte en el encuentro de representantes de las más importantes compañías y bancos rusos y argentinos, donde intervino con un discurso de programa. En los medios de información masiva argentinos prestaron especial atención a sus palabras de que: "Rusia ha vuelto a la América del Sur", y lo ha hecho "bastante enérgico" y ahora desarrolla activamente las relaciones con sus socios latinoamericanos. "Ello demuestra- señaló el Presidente- que la posición rusa con relación a la América Latina ha cambiado. Contamos con que aquí viven nuestros amigos, próximos a nosotros y quisiéramos desarrollar con ellos una estrecha colaboración"¹⁰.

Rusia le ofreció a Argentina sus tecnologías no sólo en la energética, donde ya se ha acumulado una experiencia de cooperación bastante rica (en este país una cuarta parte de la energía eléctrica es generada en turbinas hechas en Rusia), sino también en las esferas, como el transporte ferroviario, el estudio de la Antártica, para que se necesitan rompehielos y helicópteros rusos, la exploración del espacio cósmico y la utilización de la energía atómica para fines pacíficos. Con la llegada de la compañía *Rosatom* al mercado de Argentina se harán inversiones de varios miles de millones de dólares, que se invertirían en la construcción de bloques energéticos correspondientes y en la creación de la infraestructura.

Además de Argentina, la colaboración en el uso pacífico de la energía nuclear puede tener desarrollo en México. Durante la visita a Rusia de Patricia Espinosa, ministra de relaciones

exteriores de este país, en junio de 2011, se hizo público que las partes estaban preparando la base jurídica-contractual para tal cooperación. El trabajo conjunto en esta esfera se llevará a cabo tomando en consideración las lecciones de la tristemente conocida central electronuclear japonesa *Fukushima*. Se considera que semejantes proyectos inician el efecto de multiplicación, o sea, permiten desarrollar las ramas colindantes, creando así nuevas producciones y puestos laborales.

El hecho de que la colaboración con Rusia contribuye a la solución del problema de ocupación, muy agudo en América Latina, fue demostrado en Venezuela. La llegada a este país de corporaciones estatales y privadas rusas, como *Gazpromneft*, *Rosneft*, *LUKoil*, *Surgutneftegaz* y *TNK-BP*, permitió crear en el país miles de puestos laborales. Los “grandes” petroleros rusos, después de unirse con la compañía petrolera venezolana *Petróleos de Venezuela* en el CNP (*Consortio nacional petrolero*) comienzan a extraer petróleo en el yacimiento Junín-6 del cinturón petrolífero de la delta del Orinoco (su recurso se aprecia en 53 mil millones de barriles). La explotación de este riquísimo yacimiento durará 40 años, y el total de las inversiones llegará a US\$20 mil millones¹¹. Y por el acceso al yacimiento *Carabobo-2*, acerca del cual se acordaron en octubre del año 2011, *Rosneft* se comprometió pagar US\$1 mil millones¹².

La principal peculiaridad de la cooperación ruso-venezolana consiste en que la misma se desarrolla dentro del marco del Proyecto bolivariano de la construcción del socialismo del siglo XXI “en un solo país”, que está llevando a la vida el presidente Hugo Chávez. En los 14 años de su presidencia él visitó Rusia nueve veces. En el año 2001 comenzó a entablarse el diálogo

político entre dos países y se perfilaron las principales esferas de interacción económica: la industria de petróleo y de gas, la química y la petroquímica, explotación conjunta de recursos naturales y la colaboración técnico-militar. En todas las esferas mencionadas los dos países han alcanzado notables éxitos, cosa que le permitió a Venezuela convertirse en el socio privilegiado de Rusia en la región.

Venezuela es ahora el segundo (después de India) comprador de mercancías militar-industriales rusas. El Centro del análisis del comercio mundial de armas aprecia el costo de armamentos rusos, adquiridos por Caracas, en US\$4,4 mil millones. Entre las adquisiciones figuran 24 aviones de caza Su-30MK2B, 100 mil ametralladoras AK-103, más de 40 helicópteros multipropósito Mi-17B-5, 10 helicópteros de asalto Mi-35M2, tres helicópteros de carga pesados Mi-26T2, 5 mil fusiles de francotirador SVD, 12 complejos antiaéreos coheteriles Tor-M1, sistemas antiaéreos ZU-23-2 y un lote de misiles antiaéreos portátiles Iglá-S. Según los datos de la agencia oficial de información ANV, en agosto del año 2011 a Venezuela le fue entregado otro de los lotes de turno de sistemas ZU-23, de morteros portátiles y de vehículos blindados. Según Carlos Mata Figueroa, ministro de defensa de Venezuela, "estos armamentos se necesitan para estar listos para la defensa de la Patria"¹³.

A juzgar por los resultados de las negociaciones, celebradas en Caracas en octubre del año 2011, Venezuela recibirá de Rusia un segundo crédito de US\$4 mil millones para la modernización de su ejército. Según Chávez, se trata de US\$2 mil millones en el año 2012 y de igual cantidad en el 2013¹⁴.

Caracas ve su independencia del Occidente en el traslado de sus reservas de oro y divisas, que se guardan en EE.UU. y en Europa, a su propio Banco central y a los países, como Rusia,

Brasil y China. Se supone que precisamente estos recursos serían la garantía para los créditos, que tanto necesita Venezuela.

Hablando del actual socio clave de Rusia en América Latina hay que acordarse de su aliado y amigo de hace poco que es Cuba. En el período postsoviético la cooperación ruso-cubana, que durante 30 años desempeñó el papel central en la estrategia de la URSS en América Latina (en los años 1969-1990 en Cuba se construyeron más de 1000 objetos) se redujo bruscamente en todas las esferas.

En 1991 quedaron congelados todos los proyectos y obras. Debido a ello se suspendieron los trabajos en los más importantes objetos de asistencia técnica, tales, como la fábrica siderúrgica José Martí, la fábrica de níquel Las Camariocas, la central termoeléctrica La Habana, la central nuclear Jaragua, en la construcción de las cuales se habían invertido enormes recursos. En el año 2003 fue liquidado el centro de reconocimiento radioelectrónico en Lourdes, que les permitía a especialistas rusos interceptar conversaciones telefónicas y comunicados electrónicos en la mayor parte del territorio de EE.UU.

Los cambios en la política latinoamericana impulsaron a Moscú a buscar las vías para recuperar las relaciones ruso-cubanas. La visita de Dmitri Medvédev a La Habana en noviembre de 2008 le dio comienzo a una nueva etapa en el desarrollo de las relaciones ruso-cubanas. D. Medvédev hizo recordar, que en el período soviético teníamos con Cuba “relaciones bastante potentes” y señaló: “Ahora ha llegado el momento para recuperarlas”¹⁵. Varios meses después visitó Moscú Raúl Castro, Presidente del Consejo del Estado y del

Consejo de Ministros de Cuba. Durante la visita se firmó el Memorando sobre los principios de la interacción estratégica, sobre cuya base se ha continuado la reanimación de la cooperación bilateral. Los acuerdos alcanzados incluían tanto las acciones conjuntas, encaminadas a la formación de un orden mundial justo y policéntrico como la implementación de varios importantes proyectos, ante todo en el campo de la energética, del transporte, de la aviación civil, la biofarmacéutica y de altas tecnologías.

El hecho de que la prolongada pausa en las relaciones ruso-cubanas ha terminado lo comprueba también la visita de Raúl Castro a Moscú en julio de 2012. Pero también es evidente, que para alcanzar nuevas marcas en la cooperación se necesitará la constante intensificación de esfuerzos por ambas partes. Además, nuestras compañías tendrán que reconquistar lo que hace tiempo Rusia había abandonado, sin darse el trabajo de calcular lo que estaba perdiendo. El petróleo, explorado por especialistas soviéticos en la plataforma marítima, lo que también costó gran dinero, ahora es extraído por canadienses, franceses y malasio. Como resultado, a la *Gaspromneft* no le quedaba otra solución, que firmar un acuerdo con la compañía malasia *Petronas*, que recibió una parte (el 30%) en el proyecto conjunto de prospección y extracción de petróleo en la plataforma marítima del Golfo de México. Las reservas probadas de petróleo en esta zona no son muy grandes: unos 260 millones de toneladas. No obstante, en total, las reservas son mucho mayores: la compañía cubana *Cubapetróleo* las aprecia en 2,7 mil millones de toneladas, mientras que el servicio geológico de EE.UU. las aprecia en 1,2 mil millones de toneladas de petróleo y 21 billones de metros cúbicos de gas¹⁶.

Es muy singular la situación, que se ha formado en el caso del Ecuador: fue inaugurada la línea de transporte de contenedores directa Guayaquil – San Petersburgo. Con este país tenemos proyectos de inversión en el sector agrario y en la industria alimenticia. Productores de plátanos en Ecuador obtienen la posibilidad de desarrollar la producción gracias a las inversiones de capital desde Rusia. Las inversiones son dirigidas también al desarrollo de capacidades productivas del empaque y procesamiento de plátanos.

A pesar de los evidentes adelantos de Rusia en América Latina todavía es necesario avanzar, como mínimo, en cuatro direcciones, para no quedar rezagados de los demás jugadores y para mantener el buen dinamismo de interacción. En primer lugar, Rusia tiene que buscar los caminos para ampliar el diapasón de la presencia económica en la región. Por ahora Rusia tiene monoexportación a Latinoamérica y monoimportación, mientras que el volumen de inversiones de capital no puede calificarse de correspondiente al potencial económico de nuestras empresas. Los empresarios se viran de cara a América Latina sin la actividad debida, a pesar de las posibilidades favorables que allí existen, sin hablar ya de que en algunos países a los rusos los están llamando con bastante insistencia.

En segundo lugar, ha llegado la hora para estimular las operaciones de exportación e importación y presentar garantías estatales para las inversiones. En Rusia sería conveniente crear una estructura estatal sólida, que se encargara de formalizar todo lo referente al problema de la ayuda y apoyo al desarrollo de la cooperación con América Latina. Semejantes organizaciones

existen en muchos países, incluida China, que está efectuando una exitosa expansión a Latinoamérica.

En tercer lugar, hace falta cambiar lo más pronto posible la vieja noción de Latinoamérica como tierra lejana y exótica. Como regla, volvemos de cara a estas tierras sólo después de haber hecho lo posible en otras direcciones: la Comunidad de Estados Independientes, Europa, China. Rusia tiene que reforzar sus posiciones en América Latina, aprovechando para ello sus ventajas: la actitud positiva de la población hacia nuestro país, la ausencia de prejuicios, comprensión del hecho de que Rusia es una importante potencia mundial, una fuente del mundo multipolar.

A ello vale añadir la insuficiente promoción de la imagen positiva de Rusia en América Latina. Tanto más cuanto, V. Putin considera que la imagen de Rusia en el extranjero está tergiversada y no refleja la real situación en el país. El les recordó a los diplomáticos rusos sobre la necesidad de adoptar nuevas tecnologías en las relaciones internacionales, en particular, la así llamada “fuerza blanda”. “La política de la “fuerza blanda” prevé la promoción de intereses y enfoques propios atrayendo las simpatías a su país, basándose en los adelantos de éste no sólo en la cultura material, sino también en la espiritual y en la esfera intelectual” – dijo el presidente de Rusia¹⁷.

El entendimiento de ello debe ayudarle a Rusia a ocupar un lugar digno en los mercados latinoamericanos.

¹ <http://www.kremlin.ru/transcripts/15902>

² Президент. М., 16-22.IX.2010.

³ Международная жизнь. М., 2011, № 6.

⁴ Независимая газета, 5.III.2012.

⁵ SELA. La evolución reciente de las relaciones económicas entre la Federación de Rusia y América Latina y el Caribe. Mecanismos institucionales y de cooperación para su fortalecimiento. Caracas, Agosto 2011, p. 32.

⁶ Московские новости, 22-28.XII.2006.

⁷ Время МН, 23.VI.2000.

⁸ Ministerio do Desenvolvimento. Industria y Comercio Exterior. Intercambio commercial brasileiro con Russia. Brasilia. Doc. RT_165, 10.I.2012.

⁹ <http://www.agronews.ru/newsshow.php?Nid=66514>

¹⁰ Página 12. Buenos Aires, 15.IV.2010.

¹¹ Ведомости, 2.II.2010.

¹² Коммерсантъ, 8.X.2011.

¹³ Независимая газета, 19.VIII.2011.

¹⁴ El Universal. Caracas, 7.X.2011.

¹⁵ Российская газета, 27.XI.2008.

¹⁶ Эксперт, 2010, № 46.

¹⁷ <http://www.kremlin.ru/transcripts/15902>